

Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica

Post Office Box 1442

Hollister, California 95024-1442

(831)-637-1875

Fred R. Coulter

Ministro

Diciembre 16, 2009

Queridos hermanos,

!La segunda edición de la Biblia ha llegado! El primer contenedor de 12.000 Biblias fue entregado a Hollister y copias han sido enviadas a todo aquel que las requirió. Un Segundo envío llegó el 6 de Diciembre. Seamodal, nuestro representante de importación, las procesó en aduana y nos las entregó el 14. Si usted ha ordenado Biblias pero no las ha recibido, por favor llame a la oficina y nosotros nos encargaremos de eso por usted.

Además, para la fecha en que usted reciba esta carta, habrá recibido el nuevo libro para niños, *El camino bíblico de Dios para niños*. Ha sido enviado directamente a usted desde la unidad de empacamiento en Ann Arbor, Michigan, a 1.5 millas de Thomson-Shore, la impresora. Para aquellos fuera de USA, estamos enviando copias a todas las oficinas y ellos las enviarán a ustedes.

En representación de nuestra campaña *Restaurando la Biblia original* para promover la Biblia—emparejada con el sitio Web *Iglesia en Casa* que viene pronto—hemos *actualizado* la página de inicio del sitio cbcg.org para enfatizar en el tema, *Restaurando el Cristianismo original—para hoy*. Como verá, con este Nuevo tema estamos *definiendo* la misión y metas de la Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica—clara y concisamente declarando *quienes* somos y *que* estamos haciendo. Aquí esta la nueva página de inicio de la iglesiadedioscristianaybiblica.org (cbcg.org):

Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica

¡Restaurando el Cristianismo Original—Para hoy!

Bienvenido a la página Inicio del sitio Web de la **Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica**. Como iglesia estamos dedicados a *Restaurar el Cristianismo original—para hoy*. Esto significa restaurar el verdadero Evangelio original; como esta revelado y

enseñado por Jesucristo y Sus apóstoles personalmente escogidos; y preservado en el Nuevo Testamento respirado de Dios. Creemos y practicamos la Palabra de Dios, como está inspirada y preservada en la Santa Biblia—Antiguo y Nuevo Testamento. Por tanto, somos *Escrituralistas*. Seguimos estrictamente la Biblia y recapturamos el verdadero significado bíblico de la Palabra de Dios al comparar escritura con escritura—para *probar todas las cosas*. La Palabra de Dios es la verdad de Dios, del Dios de Verdad. Como dijo Jesús, debemos “vivir por cada palabra que procede fuera de la boca de Dios.”

No aceptamos, enseñamos, o practicamos, ninguna tradición de hombres—a pesar de sus reclamaciones—ya sea del Judaísmo, Catolicismo o Protestantismo. El grito de batalla original del Protestantismo, *Sola Scriptura*, (“las Escrituras y solamente las Escrituras”), ha sido hace tiempo olvidado e ignorado por los Protestantes; y rechazado por los Católicos. Como resultado, todo el “cristianismo” ortodoxo ha ido por mal camino y ahora están meramente practicando las tradiciones paganas “cristianizadas”, enseñanzas y filosofías de hombres.

La subversión de la Iglesia de Dios por falsos ministros con falsas enseñanzas estuvo ganando prominencia en el tiempo que llevó a la destrucción de Jerusalén y el templo en el 70 d.C. En su urgente epístola, el apóstol Judas, el hermano de Jesús, sonó una alarma de esta insidiosa apostasía ganando poder cuando él escribió: “Amados, cuando estaba personalmente ejerciendo toda mi diligencia para escribirles concerniente a la común salvación, **fui impulsado a escribirles, exhortándolos a pelear fervientemente por la fe, la cual una vez por todo tiempo ha sido entregada a los santos. Porque ciertos hombres se han deslizado sigilosamente, aquellos de quienes hace tiempo ha sido escrito, condenándolos a este juicio. Ellos son hombres impíos, quienes están pervirtiendo la gracia de nuestro Dios, convirtiéndola en libertinaje, y están personalmente negando al único Señor Dios y a nuestro Señor Jesucristo**” (Judas 3-4).

La misión de la Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica es comprometerse fielmente a la tarea de RESTAURAR EL CRISTIANISMO ORIGINAL—PARA HOY, con un regreso a la auténtica adoración de Dios en espíritu y en verdad—en una relación personal profunda con Dios el Padre y Jesucristo. Nuestro sitio Web ofrece ambos, estudios visuales y de audio en un gran rango de temas bíblicos para ayudarle a llegar a un

completo entendimiento de las enseñanzas fundamentales de la Santa Biblia y el verdadero Cristianismo Apostólico Original fundado por Jesucristo.

Este sitio está diseñado para ayudarle a progresar desde las enseñanzas bíblicas básicas hasta estudios detallados mas avanzados. Tenemos estudios detallados versículo a versículo de casi todos los libros del Nuevo Testamento. Todos los tópicos están en red para que usted pueda entrar a cualquier nivel de estudio y moverse con facilidad de un tópico a otro.

Nuestro sitio esta rápidamente expandiéndose, con nuevas selecciones de audio y texto siendo adicionadas cada semana. Apreciáramos sus sugerencias sobre intereses específicos y necesidades. Por favor dirija cualquier comentario o pregunta concerniente a este sitio Web a nuestro administrador de la Web a la siguiente dirección.

Este nuevo tema, *Restaurando el Cristianismo original—para hoy*, informa a la gente exactamente lo que estamos haciendo. Al enfatizar la verdadera Palabra de Dios—y nada más que la Palabra de Dios—mas gente será atraída a una restauración del *verdadero* cristianismo en estos últimos tiempos. Justo como en la política, la gente está enferma y cansada de las mismas viejas enseñanzas e hipocresías del “cristianismo” ortodoxo. Mientras algunos están volviéndose al ateísmo, otros están volviéndose a Dios—buscando al verdadero Dios y al verdadero Jesucristo.

Es por eso que no debemos *solamente* alimentar al Rebaño de Dios—enseñar y preparar a los hermanos para el regreso de Jesucristo y el Reino de Dios—sino *también* predicar el Evangelio como lo ordenó Jesús: “Ahora los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña en la cual Jesús les había señalado *para reunirse*. Y cuando ellos lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaban. Y Jesús vino y les habló, diciendo, **“Toda autoridad en el cielo y sobre la tierra Me ha sido dada. Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, bautizándolos dentro del nombre del Padre, y del Hijo, y del espíritu Santo; enseñándoles a observar todas las cosas que les he ordenado.** Y he aquí, Yo estoy con ustedes siempre, *incluso* hasta la terminación de los siglos.” (Mateo 28:16-20).

Después Jesús ascendió al trono del Dios el Padre para presentarse El mismo como el sacrificio perfecto por los pecados del mundo, luego apareció aquel día a los discípulos. En ese momento El les abrió las mentes al entendimiento de las escrituras y expandió el mensaje de cómo predicar el Evangelio al mundo: “Y El les dijo, ‘Estas *son* las palabras que les hablé cuando estaba aun con ustedes, que todas *las* cosas las cuales fueron escritas concerniente a Mí en la Ley de Moisés y *en los* Profetas y *en los* Salmos deben ser cumplidas. Entonces El les abrió sus mentes para entender las Escrituras, y les dijo, ‘De acuerdo a como está escrito, era necesario para el Cristo que sufriera, y resucitara de *los* muertos el tercer día. **Y en Su nombre, arrepentimiento y**

remisión de pecados deberían ser predicados a todas las naciones, comenzando en Jerusalén. Porque ustedes son testigos de estas cosas” (Lucas 24:44-48).

Al cuarentavo día después de la resurrección de Jesús, El apareció a los apóstoles por última vez. En ese momento, El expandió aun mas la misión de predicar el Evangelio al mundo: “Entonces, cuando ellos estaban reunidos juntos, le preguntaron, diciendo, ‘Señor, restaurarás el reino de Israel en este tiempo?’ Y El les dijo, ‘no es para ustedes saber *los* tiempos o *las* temporadas, las cuales El Padre ha establecido en Su propia autoridad; pero ustedes mismos recibirán poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre ustedes, y **serán Mis testigos, en Jerusalén y en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.**” (Hechos 1:6-8).

La última frase—“**hasta los confines de la tierra**”—es claramente una profecía de que el Evangelio del Reino de Dios, a través de la Palabra de Dios, alcanzará ciertamente “**hasta los confines de la tierra**”. Obviamente, para el tiempo en que los apóstoles murieron, ellos *no* habían ido hasta los confines de la tierra con el Evangelio. Por favor lea, “¿Porque hay muchas Biblias en el mundo? en la página *x* en *La Santa Biblia en Su orden original*. Este ensayo muestra que Jesús profetizo que el Evangelio, la Palabra de Dios, seria publicada en *todo el mundo* antes de que el fin viniera: “Pero el fin no es aun...Y el Evangelio debe primero ser publicado entre todas las naciones” (Marcos 13:7, 10).

Cuando atamos estas escrituras, podemos ver que lo que Jesús ordenó fue, de hecho, una misión de larga duración para las iglesias de Dios—para continuarla hasta Su regreso! Mi oración continua es que todos los hermanos y ministros en todas las diversas iglesias de Dios se rindan colectivamente a Dios el Padre y a Jesucristo y cumplan fielmente este mandato.

Jesús comenzó Su ministerio en Galilea “proclamando el evangelio del reino de Dios, y diciendo, ‘**El tiempo ha sido cumplido, y el reino de Dios está cerca a la mano; arrepíentanse, y crean en el Evangelio**’ (Marcos 1:14-15). El mensaje en los cuatro Evangelios define para las iglesias de Dios *lo que* deberíamos estar predicando y enseñando.

Cada uno de nosotros tiene una parte en predicar el Evangelio del Reino de Dios, a través de nuestras vidas como una luz al mundo, así como también en varias áreas de servicio a la Iglesia. Jesús prometió, “Y este evangelio del reino será proclamado en todo el mundo por testimonio a todas las naciones; y luego vendrá el fin” (Mateo. 24:14). En recientes años, por no entender lo que estaba teniendo lugar en las iglesias de Dios, muchos ministros y hermanos han pensado que este *testimonio* y advertencia seria dejado a los Dos Testigos. Hacerlo así seria una gran negligencia de nuestro deber delante de Dios.

El apóstol Pablo entendió que tenia una responsabilidad dada por Dios de predicar el Evangelio, como lo explica a los Corintios: “Porque aunque predico el evangelio, no hay *razón* para mi de jactarme porque una obligación ha sido establecida sobre mi. Y **¡ahí de mi, si no predico el evangelio!** Porque si hago esto voluntariamente, tengo una recompensa; pero si *hago esto* contra mi voluntad, **he sido confiado con un ministerio**”(I Cor. 9:16-17). El también entendió que su ministerio era una administración de parte de Dios—una confianza sagrada encomendada a él por Dios: “*Cada* hombre considérenos como ministros de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Mas allá de eso, **es requerido de los administradores que uno sea encontrado fiel**” (I Cor. 4:1-2).

Todos nosotros necesitamos ver nuestro llamado en la misma manera—una administración, un llamado de fidelidad—porque Dios el Padre y Jesucristo han personalmente elegido habitar en nosotros a través del poder de Su espíritu Santo. Por tanto, mientras vivamos *en* el mundo, no somos *del* mundo. Este hecho es especialmente evidente durante la época festiva mundana llamada “Navidad”

No somos partícipes de los caminos del mundo y las religiones. Pablo advirtió de esto cuando escribió, “No sean unidos desigualmente con incrédulos. Porque ¿Qué *tienen* en común la justicia y la ilegalidad? Y ¿Qué comunión *tiene* la luz con la oscuridad? Y ¿Qué unión *tiene* Cristo con Belial? O ¿Qué parte *tiene* un creyente con un incrédulo? Y ¿Qué acuerdo *hay entre* un templo de Dios y los ídolos? **Porque ustedes son un templo del Dios viviente, exactamente como Dios dijo: ‘Habitaré en ellos y caminaré en ellos; y seré su Dios, y ellos serán Mi pueblo. Por tanto, salgan de en medio de ellos y sean separados,’ dice el Señor, ‘y no toquen lo impuro, y Yo los recibiré; y seré un Padre para ustedes, y ustedes serán Mis hijos e hijas,’ dice el Señor Todopoderoso...Ahora entonces, amados, ya que tenemos estas promesas, deberíamos purgarnos a nosotros mismos de cada contaminación de la carne y el espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios”** (II Cor. 6:14-18; 7:1).

Necesitamos ser fieles porque hemos sido llamados a vida eterna, para ser parte de la Familia de Dios—para llegar a ser seres espirituales inmortales al regreso de Jesucristo y la primera resurrección. Siempre recuerde, Jesucristo nos ama—El murió por nosotros. El Padre mismo nos ama—¡y responde a nuestras oraciones! Es por esto que debemos orar *directamente* a Dios el Padre, como Jesús dijo, “...Ustedes pedirán en mi nombre; y no les digo que Yo rogaré al Padre por ustedes, **porque el Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado, y han creído que Yo salí de Dios.**” (John 16:26-27).

Note otra vez como el apóstol Juan enfatiza el fantástico amor que Dios el Padre tiene hacia nosotros: “¡He aquí! **Que glorioso amor nos ha dado el Padre, ¡que deberíamos ser llamados los hijos de Dios!** Por esta misma razón, el mundo no nos conoce porque no lo conoce a El. Amados, **ahora somos los hijos de Dios,** y no ha sido revelado aun lo que seremos; pero sabemos que cuando El sea manifestado, **seremos como El, porque lo veremos exactamente como El es.** Y todo el que tiene esta esperanza en El se purifica a si mismo, incluso como El es puro” (I John 3:1-3).

Todo esto porque el amor de Dios—Su amor por nosotros PRIMERO—como Juan también escribe: “Porque Dios amó tanto al mundo, que dio su único Hijo engendrado, para que todos los que creen en El, no mueran, sino tengan vida eterna” (John 3:16).

Para recibir vida eterna, debemos venir a Dios en Sus términos. No venimos a Dios en nuestros términos. Entre mas vivamos con el espíritu de Dios dentro de nosotros, emparejado con oración diaria y estudio de la Palabra de Dios, mas creceremos en el amor de Dios y en nuestro entendimiento de lo profundo de Su amor por nosotros. El apóstol Juan entendió esto mas que los otros apóstoles porque el fue a quien Jesús amó especialmente. Es por esto que su evangelio y sus epístolas nos enseñan más acerca del amor de Dios que cualquier otro libro en la Biblia. Al explicar mas el amor de Dios por nosotros, Juan escribió: “En esta *manera* el amor de Dios fue manifestado hacia nosotros: que Dios envió Su único

Hijo engendrado al mundo, para que pudiéramos vivir a través de El. **En este acto esta el amor—no que nosotros amamos a Dios; sino, que El nos amó** y envió a Su Hijo *para ser la propiciación* de nuestros pecados. Amados, si Dios nos amó tanto, nosotros también estamos obligados a amarnos unos a otros. Nadie ha visto a Dios en ningún momento. **Aun así, si nos amamos unos a otros, Dios habita en nosotros, y Su propio amor es perfeccionado en nosotros.** Por este *estándar* sabemos que estamos habitando en El, y El *esta habitando* en nosotros: por Su propio espíritu, *el cual* El nos ha dado...Y hemos conocido y hemos creído el amor que Dios tiene hacia nosotros. Dios es amor, y el que habita en amor esta habitando en Dios, y Dios en él. **Por esta habitación espiritual, el amor de Dios es perfeccionado dentro de nosotros, para que podamos tener confianza en el día de juicio** porque incluso como El es, así también somos nosotros en este mundo. **No hay temor en el amor de Dios; sino, el perfecto amor hecha fuera el temor porque el temor tiene tormento. Y el que teme no ha sido hecho perfecto en el amor de Dios. Lo amamos a El porque El nos amó primero**” (I John 4:9-13, 16-19).

El amor de Dios es mas que una emoción, aunque la emoción esta envuelta. A través del espíritu Santo, nuestro amor de Dios es dinámico, activo y produce fruto. El amor de Dios es *perfeccionado en nosotros* porque estamos viviendo el camino de vida de Dios. Jesús dijo, **“Si me aman, guarden los mandamientos— a saber, Mis mandamientos”** (John 14:15). El apóstol Juan confirmó esto cuando escribió, “Por este *estándar* sabemos que amamos a los hijos de Dios: **cuando amamos a Dios y guardamos Sus mandamientos. Porque este es el amor de Dios: que guardemos Sus mandamientos; y Sus mandamientos no son pesados**” (I John 5:2-3). Ciertamente, debemos estar profundamente enraizados en la Palabra de Dios y en el amor de Dios.

En el tiempo de Juan, engañadores se infiltraron en las iglesias de Dios con doctrinas falsas y enseñanzas anticristo. Aun así, sus escritos son clave para *Restaurar el cristianismo original—para hoy*. En la corta epístola de II Juan, encontramos verificación de que el amor de Dios, el guardar los mandamientos y la verdad van mano a mano como claves vitales espirituales para nosotros hoy. “Me regocijo sobremanera de que he encontrado entre sus hijos aquellos quienes están **caminando en verdad, exactamente como recibimos el mandamiento del Padre**. Y ahora le ruego, señora, no como si estoy escribiendo un nuevo mandamiento para usted, sino eso que hemos *observado* desde el principio, que nos amemos unos a otros [cristianismo original]. **Y este es el amor de Dios: que caminemos de acuerdo a Sus mandamientos. Este es el mandamiento, exactamente como lo escucharon desde el principio, que puedan caminar en el** [cristianismo original]. Porque muchos engañadores han entrado en el mundo— aquellos quienes no confiesan *que* Jesucristo ha venido en la carne. **Este es el espíritu del engañador y el anticristo**. Tengan cuidado ustedes mismos de no perder las cosas que hemos logrado, sino *que* podamos recibir una recompensa completa. Cualquiera que transgrede y no continua en la doctrina de Cristo no tiene a Dios. **Pero aquel que continua en la doctrina de Cristo tiene ambos el Padre y el Hijo** [cristianismo original]” (II John 4-9).

Los mensajes de Juan abarcan todo lo que Dios quiere que creamos y hagamos. Una vez entendemos la simplicidad de esto—el amor de Dios, guardar los mandamientos, el Día de Reposo Sábado y los días festivos—podemos

comenzar a entender la verdad de Dios, En nuestras vidas, podemos comenzar *restaurando el cristianismo original—para hoy*. Como Juan escribió, “aquel que continua en la doctrina de Cristo tiene ambos el Padre y el Hijo.”

De otro lado, el “cristianismo” ortodoxo de este mundo—bajo el engaño de Satanás el diablo y el espíritu del anticristo—*no* tiene al Padre ni al Hijo. Su mezcla de verdad y error, rechazo del Día de Reposo de Dios y los días Santos, y el amor falsificado son todos una replica exacta de lo que Juan y la Iglesia primitiva experimentaron.

Justo como la Iglesia primitiva estaba siendo envuelta con falsas enseñanzas y “un universo de engaño” (I Juan 4:6), nosotros estamos experimentando un fenómeno similar hoy—¡pero a una escala mucho mas grande! Hoy, el *sistema mundial* llamado “Misterio de ilegalidad” esta casi completamente desarrollado. En el Libro de Apocalipsis, Dios nombra este sistema entero de falsa religión y gobierno “¡BABILONIA LA GRANDE!

Para nosotros viviendo en el tiempo del fin, “Babilonia la Grande” es incluso mas intensa, opresiva e invasiva por nuestros medios de comunicación modernos, el Internet y la tecnología moderna—afectando a todas las naciones y pueblos. Para el tiempo del juicio final de Dios, “Babilonia la Grande” tendrá abarcado el mundo entero. Juan describe esto en esta forma: “Y después de estas cosas vi un ángel descendiendo del cielo, teniendo gran autoridad; y la tierra fue iluminada con su gloria. Y el gritó poderosamente con una gran voz, diciendo, ‘**Babilonia la Grande esta caída, esta caída**, y ha llegado a ser una habitación de demonios, y una prisión de cada espíritu impuro, y una prisión de cada ave impura y odiada; porque **TODAS LAS NACIONES se han emborrachado del vino de la furia de su fornicacion, y los reyes de la tierra han cometido fornicacion con ella, y los mercaderes de la tierra han llegado a ser ricos a través del poder de su lujo**. Y escuché otra voz desde el cielo, diciendo, ‘**Salgan de ella, Mi pueblo, para que no tengan parte en sus pecados, y que no reciban de sus plagas**, porque sus pecados han llegado tan lejos como el cielo, y Dios ha recordado sus iniquidades. Háganle a ella como ella les ha hecho a ustedes; y denle a ella el doble, incluso de acuerdo a sus obras. En la copa que ella mezcló, devuélvanle el doble. Al grado que ella se glorificó a sí misma y vivió lujosamente, denle tanto tormento y pena. Porque ella dijo en su corazón, ‘Me siento una reina entronada, y nos soy viuda; y en ninguna forma experimentaré pena.’ Por esta misma razón, sus plagas vendrán en un día—muerte y pena y hambre; y será quemada con fuego; porque *el* Señor Dios, Quien ejecuta juicio sobre ella, *es* poderoso. Entonces los reyes de la tierra quienes han cometido fornicacion con ella y han vivido lujosamente, llorarán y lamentarán por ella, cuando vean el humo de su quema” (Rev. 18:1-9).

Así es como necesitamos predicar ¡*Restaurando el cristianismo original—para hoy!* Salgan de “Babilonia la Grande”—¡los caminos de este mundo satánico! ¡Arrepiéntanse! ¡Vuelvan a Dios! ¡Jesucristo está viniendo a esta tierra! ¡El Reino de Dios está cerca!

Hermanos, en nuestras propias vidas, necesitamos acercarnos a Dios en oración de corazón y en el estudio diario de la Palabra de Dios, para que podamos crecer en gracia y conocimiento y siempre ser vencedores. Agradecemos a Dios el Padre y a Jesucristo diariamente por Su bondad y misericordia. Agradecemos a ustedes personalmente por su continuo amor y fidelidad a Dios y los unos a los

otros. Agradecemos sus oraciones por nosotros y por todos los hermanos, y por su fidelidad en sus diezmos y ofrendas. Oramos que Dios continúe bendiciéndolos y cuidándolos en todas las cosas. Continuamos orando por ustedes—por su salud, su sanidad y que el amor de Dios y la gracia sean sobre ustedes en toda circunstancia.

Con amor en Jesucristo,

Fred R. Coulter

FRC